

Buddhadasa Bhikkhu:
Capítulo 3:
Las Tres Características Universales
Traducido al español por
Yin Zhi Shakya, OHY



...aquellos que han alcanzado un alto grado de sabiduría sentirán que algo llamado religión, en el fondo no existe. No hay Budismo, no hay Cristianismo, no hay Islamismo. ¿Cómo podrían estar en conflicto o ser una misma cosa si no existen? ([No Religión](#))

Ahora discutiremos en detalle las tres características comunes a todas las cosas, específicamente: impermanencia, insatisfacción (sufrimiento) y no-yo (la insustancialidad de todas las cosas).

Todas las cosas, en absoluto, tienen la propiedad de cambiar incesantemente, ellas son inestables. Todas las cosas, totalmente, tienen la característica de la insatisfacción; verlas evoca desilusión y desencanto en quien tenga un claro discernimiento de su naturaleza. Nada absolutamente es de tal forma, que estamos justificados en considerarlas como nuestras o "mías". Para nuestra visión normalmente imperfecta, las cosas aparecen como '**yoes**'; pero tan pronto nuestra visión deviene clara, develándose y perfeccionándose, comprendemos que no hay un 'yo' o entidad presente en ninguna de ellas.

Las Tres Características Universales – Por Buddhadasa Bhikkhu

Esas tres características eran el aspecto de la enseñanza que el Buda enfatizó más que cualquier otro. Cuando se resume completamente toda la enseñanza, simplemente queda el discernimiento en la impermanencia, la insatisfacción y el no-yo. Algunas veces ellos se mencionan explícitamente, otras veces se expresan en otros términos, pero fundamentalmente tienen como meta demostrar la única verdad. La impermanencia de todas las cosas se explicó antes del tiempo del Buda, pero no había sido expuesta tan profundamente como Él lo hizo. La insatisfacción o el sufrimiento se explicaron igualmente, pero no en su total profundidad. No fue tratada desde el punto de vista de la causa, y no se dio direcciones en cómo se puede extirpar completa y metódicamente.

Los maestros previos no habían entendido su naturaleza verdadera como la entendió el Buda en su iluminación: como el **no-yo** en su sentido último, esto se enseña solamente en el Budismo. Esta doctrina nos dice que una persona que ha entendido completamente **“qué es que”** o la naturaleza de las cosas, sabrá que nada en absoluto es un ‘yo’ o pertenece a un ‘yo’. Esto lo enseñó solamente el Buda, que verdaderamente tuvo un entendimiento total y completo de ‘qué es que’ o de la naturaleza verdadera de las cosas. Estas formas de prácticas designadas a traer el discernimiento en las tres características son numerosas; pero un hecho notable/valioso se revela claramente cuando el discernimiento perfecto ha sido alcanzado, esto es, el hecho de que nada es meritorio para apegarnos a asirnos a eso. No hay nada que debemos obtener, tener o ser. Resumiendo: nada es meritorio o de importancia para ‘obtener’, nada es meritorio para ‘ser’. Sólo cuando uno ha llegado a percibir que teniendo algo o siendo algo es un engaño, una ilusión, una trampa, un espejismo, y que nada en absoluto vale la pena tenerlo o serlo, es que uno ha alcanzado el discernimiento verdadero en la impermanencia, la insatisfacción y la ‘no-yoidad’. Un hombre puede haber recitado la fórmula: **“anicca, dukkha, anattá”**, mañana, tarde y noche y por lo tanto miles de veces, y sin embargo no ser capaz de percibir estas características. No es de la naturaleza de esas características ser percibidas a través de oír las y recitarlas.

Ahora bien, el discernimiento intuitivo o lo que llamamos **“ver el Dhamma”** no es en absoluto la misma cosa que el pensamiento racional. Uno nunca llega a ver el Dhamma a través del pensamiento racional o intelectual. El discernimiento intuitivo sólo se puede alcanzar a través de la comprensión interna verdadera. Por ejemplo, supongamos que estamos examinando una situación donde hemos

Las Tres Características Universales – Por Buddhadasa Bhikkhu

llegado a enredarnos descuidadamente en algo que más tarde nos ha causado sufrimiento. Si miramos más de cerca el curso actual de los sucesos, devenimos genuinamente tristes, desilusionados y desencantados con eso, podemos decir entonces, que hemos visto el Dhamma, o que hemos ganado un discernimiento claro. Este discernimiento claro se puede desarrollar eventualmente hasta perfeccionarse, teniendo el poder de traer la liberación de todas las cosas. Si una persona recita en alta voz: **“anicca, dukkha, anattā”** o examina esas características día y noche sin desencantarse nunca con las cosas, sin perder nunca el deseo de obtener cosas o ser algo, o el deseo de apegarse a las cosas, esa persona todavía no ha alcanzado el discernimiento. Resumiendo, entonces el discernimiento en la impermanencia, la insatisfacción y el no-yo, equivale a comprender que nada es meritorio, o merece la pena de obtenerse o de serse.

Hay una palabra en el Budismo que cubre esto completamente, esa palabra es **sunnata**, o el vacío, el vacío de ‘yo’, el vacío de cualquier condición que nos dé el derecho o la capacidad de apegarnos con toda nuestra fuerza a algo como un ‘yo’ o algo “mío”. La observación que guía al discernimiento de que todas las cosas son carentes de cualquier condición o esencia que sea meritoria de apegarse, es el verdadero corazón/núcleo de la religión. Es la clave de la práctica Budista. Cuando llegamos a saber claramente que todas las cosas, de cada clase, son carentes de ‘yo’ o insustanciales, podemos decir que conocemos el Dhamma del Buda completamente. La frase única **“vacío de yo”** resume las palabras “impermanencia (**anicca**), insatisfacción (**dukkha**) y no-yo (**anattā**).” Cuando algo está perpetuamente cambiando y carece de cualquier elemento fijo permanente, también se puede decir que **es¹** vacío. Cuando se ve que fluye con la propiedad de inducir desilusión, se puede describir como vacío de cualquier entidad que pueda tener el derecho de apegarse o asirse. Y cuando descubrimos al examinarle que posee un componente inestable cualquiera, que pueda ser un ‘yo’, eso es simplemente natural, cambiando y fluyendo de acuerdo con la ley de la naturaleza, a la cual no tenemos el derecho de llamarle ‘yo’; entonces podemos describirlo como vacío de ‘yo’. Tan pronto como cualquier individuo perciba el vacío de las cosas, ahí surge en él la comprensión de que no hay nada meritorio en obtener o en ser ninguna de esas cosas. El sentimiento de no desear ‘obtener’ o ‘ser’ tiene el poder de protegerlo

¹ **Nota de Yin Zhi:** en el idioma español en este caso se usa el verbo ‘**ser**’ y no el verbo ‘estar’, porque el verbo ‘**ser**’ denota permanencia y el verbo ‘estar’ denota temporalidad. Y cuando decimos ‘**es vacío**’ se intenta decir que siempre ha sido vacío de cualquier elemento, y no que lo hemos de vaciar a través de lo que sea.

a uno de esclavizarse a las corrupciones o a cualquier clase de implicación/participación/apego emocional. Cuando el individuo ha alcanzado esta condición, desde ese momento en adelante es incapaz de cualquier estado mental dañino. Se interesa y se involucra en todo; y en ninguna forma es atraído o seducido por nada. Su mente conoce la libertad e independencia permanente, y es libre de sufrimiento.

La afirmación “Nada es meritorio de obtener o de ser” relativamente se debe entender en un sentido especial. Las palabras “obtener” y “ser” se refieren aquí a obtener y ser con una mente engañada, con una mente que se agarra y apega total y completamente. **Aquí no se sugiere que alguien pueda vivir sin ‘tener’ o ‘ser’ nada en absoluto.** Normalmente hay ciertas cosas de las que uno no puede carecer. Uno necesita propiedad, hijos, esposo/a, jardín, etc. Uno debe ser bueno, uno no puede evitar ser un ganador o un perdedor, o tener un estatus u otro. Uno no puede evitar ser esto o lo otro. ¿Por qué entonces se nos enseña a mirar las cosas como no meritorias de obtener o ser? La respuesta es esta: **los conceptos de obtener y ser son puramente relativos;** ellos son ideas mundanas/materiales basadas en la ignorancia. Hablando en términos puramente reales, o de verdad absoluta, no podemos ‘obtener’ ni ‘ser’ nada de ninguna forma. ¿Por qué? Simplemente porque ambos, la persona que va a obtener y la cosa que se va a obtener son impermanentes, producen sufrimiento y no son de la propiedad de nadie. Pero un individuo que no percibe esto, naturalmente pensará: “Obtengo..., tengo..., soy...” Automáticamente pensamos en esos términos, **y es el concepto mismo de obtener y ser que es la causa del sufrimiento y la miseria.**

Obtener y ser representan una forma de deseo, específicamente, el deseo de no dejar que la cosa que uno está en el proceso de obtener o ser desaparezca. El sufrimiento surge del deseo de tener y el deseo de ser, resumiendo, **del deseo;** y el deseo surge del fracaso de comprender que todas las cosas son inherentemente indeseables. La idea falsa de que las cosas son deseables está presente como un instinto desde la infancia y es la causa del deseo. Como consecuencia del deseo, llegan los resultados de una clase o de otra, que puede o no estar de acuerdo con el deseo. Si se obtiene el resultado deseado, entonces surgirá un deseo mayor. Si no se obtiene el resultado deseado, se está obligado a seguir luchando y esforzándose hasta que de una forma u otra se obtenga; manteniendo estos resultados en un círculo vicioso: acción (**kamma**), resultado, acción, resultado, que conocemos como la Rueda del Samsara. Ahora bien, esta palabra,

sámsara, no se debe tomar como refiriéndose a un ciclo interminable de una existencia física después de la otra. Verdaderamente, se refiere al círculo vicioso de tres sucesos: deseo; acción para mantener el deseo; efecto resultante de esa acción; inhabilidad para detener el deseo, deseando más y más; acción; de nuevo otro efecto; más argumentos del deseo... y así sucesiva e indefinidamente. El Buda llamó a esto la "Rueda del Sámsara" porque es un ciclo continuo-infinito, algo que continúa rodando una y otra vez. Es por esto que estamos obligados a soportar el sufrimiento y el tormento. Triunfar en romper este círculo vicioso es alcanzar la liberación de todas las formas de sufrimiento, en otras palabras, el Nirvana. Sin importar si la persona es un indigente o un millonario, un rey o un emperador, un ser celestial o un dios, o cualquier cosa en absoluto, mientras esté atrapado en este círculo vicioso, estará obligado, si continúa con su deseo, a experimentar el sufrimiento y el tormento de una clase u otra. Entonces podemos decir que esta rueda del sámsara está verdaderamente muy cargada de sufrimiento. Para la rectificación de esta situación la moralidad es razonablemente adecuada. Para resolver el problema tenemos que depender de los principios supremos del Dhamma.

Tenemos que ver que el sufrimiento tiene sus orígenes en el deseo, que es justamente lo que el Buda especificó en la **Segunda Noble Verdad**. Ahora bien, hay tres clases de deseos. La **primera** clase es el deseo sensual, deseando y encontrando placeres en las cosas: en las figuras y colores, los sonidos, las esencias, los sabores o los objetos táctiles. La **segunda** clase es el deseo de llegar a ser, deseo de esto o de aquello de acuerdo a lo que uno quiere. La **tercera** clase es el deseo de no llegar a ser, deseo de no ser esto o aquello. Que hay justamente estas tres clases de deseo, es una regla absoluta. Se le reta a cualquiera para que confronte esta regla y demuestre la existencia de una clase de deseo que sea otra diferente a estas tres.

Cualquiera puede observar que dondequiera que hay deseo, también hay angustia/sufrimiento; y cuando estamos forzado a actuar sobre el deseo, estamos obligados a sufrir de nuevo de acuerdo con la acción. Habiendo obtenido el resultado, somos incapaces de ponerle fin al deseo, así que continuamos deseando. La razón de que estamos obligados a continuar experimentando sufrimiento es que aún no estamos libres del deseo y todavía somos esclavos de él. Por lo tanto, se puede decir que un hombre malo hace acciones malas porque desea hacer el mal, y experimenta la clase de sufrimiento apropiado a la naturaleza de un hombre malo; y que un hombre bueno desea hacer el



bien, y por lo tanto está obligado a experimentar otra clase de sufrimiento, un sufrimiento apropiado a la naturaleza de un hombre bueno. **Pero no entiendan que esto nos enseña a que renunciemos a hacer el bien.** Simplemente nos enseña que existen grados de sufrimientos tan sutiles que el hombre común no los detecta. Tenemos que actuar siguiendo el consejo de Buda: si vamos a liberarnos del sufrimiento completamente, simplemente hacer el bien no es suficiente. Es necesario hacer cosas que estén más allá y por encima de hacer el bien, cosas que sirvan para liberar la mente de la condición de esclavitud al deseo de cualquier cosa. Esta es la quintaesencia de la enseñanza del Buda. Ella no se puede igualar ni mejorar por cualquier religión del mundo, así que tienen que ser muy cuidadosos en recordarla. Tener éxito en vencer las tres formas de deseo es alcanzar la liberación completa y total del sufrimiento.

¿Cómo podemos eliminar el deseo, extinguirlo, cortarlo de raíz y finalizar con él para siempre. La respuesta es simple: observen y tomen nota de la impermanencia, la insatisfacción (el sufrimiento) y el no-yo de todas las **cosas/situaciones/condiciones/etc.** hasta que no haya nada más que valga la pena desear. ¿Qué hay que sea meritorio obtener o ser? ¿Qué hay, que cuando una persona lo ha obtenido o lo ha sido o lo ha devenido, fracase después en hacer surgir alguna otra clase de sufrimiento? Pregúntense ustedes mismos. ¿Qué hay que se pueda obtener o ser, que no traiga sufrimiento y ansiedad? Piénsenlo bien. ¿Tener una esposa e hijos guía a la felicidad, la despreocupación y libertad o trae toda clase de responsabilidades? ¿Obteniendo una posición alta y un título se ganan la paz y la calma o se ganan obligaciones en abundancia? **Mirando esas cosas de está forma,** estaremos listos para ver que 'esas cosas' siempre traen una carga por virtud de sus características de: impermanencia, sufrimiento y no-yo. Habiendo obtenido algo, tenemos que ver que permanezca con nosotros, si deseamos que eso sea, o si nos es de beneficio. Pero esa cosa es por naturaleza impermanente, produce sufrimiento y no es de la propiedad de nadie. No pueden conformar las metas y objetivos de nadie. Solamente cambiará al igual que su naturaleza. Todos nuestros esfuerzos, entonces, **son un intento de oponernos y resistir la ley del cambio;** y la vida, como un intento para hacer las cosas conforme a nuestros deseos, es una carga pesada con sufrimientos difíciles.

Existe una técnica para llegar a comprender que nada en absoluto es meritorio de 'obtener' o 'ser'. Consiste en examinar las cosas profundamente hasta descubrir que en la presencia del anhelo/deseo

Las Tres Características Universales – Por Buddhadasa Bhikkhu

uno tiene sentimientos de cierta clase hacia 'obtener' y 'ser'; que cuando el deseo le ha abierto el camino completamente al discernimiento en la verdadera naturaleza de las cosas, la actitud de uno hacia 'obtener' y 'ser' es completamente diferente. Como un ejemplo fácil, consideremos el 'comer'. Un hombre come acompañado por el deseo y el antojo por sabores deliciosos que deben tener ciertas características que las distinga de la comida de otro hombre, que está acompañado también por el deseo, pero este último tiene una comprensión clara o discernimiento en la verdadera naturaleza de las cosas. Sus formas de comer deben diferir, sus sentimientos mientras comen deben diferir, y también difieren grandemente los resultados que surgen de su comida.

Ahora, lo que tenemos que comprender es que uno todavía puede comer comida incluso aunque carezca de deseo por sabores deliciosos. El Buda y los Arahants, individuos carentes de deseo, eran todavía capaces de hacer las cosas y ser cosas. De hecho, eran capaces de trabajar, aún mucho más que cualquiera de nosotros con nuestros deseos. ¿Cuál era el poder por virtud del cual ellos lo hacían? ¿Qué iguala al poder del deseo, del deseo de esto y lo otro, por virtud de lo cual hacemos cosas? La respuesta es que ellos lo hicieron a través del poder del **discernimiento**, el conocimiento claro y sistemático de 'qué es que' o de la verdadera naturaleza de las cosas. Nosotros por contraste estamos motivados por el deseo, con el resultado de que somos diferentes a ellos, o sea, continuamente sujetos al sufrimiento. Ellos no deseaban obtener o poseer nada, y como resultado los demás se beneficiaron gracias a su benevolencia. Su sabiduría les decía que lo dejaran saber a los demás, que lo comunicaran, en lugar de permanecer indiferentes, y por lo tanto fueron capaces de pasarnos la enseñanza.

La liberación del deseo trae muchos beneficios suplementarios. Un cuerpo y una mente libres de deseo pueden mirar y participar de la comida motivada por la discriminación inteligente y no, como anteriormente, por el deseo. Si queremos liberarnos del sufrimiento siguiendo los pasos del Buda y los Arahants, entonces debemos entrenarnos a actuar con discriminación en lugar de deseo. Si usted es un estudiante, entonces aprenda a distinguir lo correcto de lo incorrecto, el bien del mal, y a verificar cuál es el estudio mejor para hacer. Si tiene un trabajo de alguna clase, entonces aprenda a cómo distinguir lo correcto de lo incorrecto, lo bueno de lo malo, y a satisfacerse de que su trabajo es la cosa mejor que pueda hacerse para el beneficio de todos a los que le atañe. Entonces hágalo bien, y



Las Tres Características Universales – Por Buddhadasa Bhikkhu

con toda la '**frialdad**²' y ecuanimidad que su discernimiento le provee. Si en hacer algo, estamos motivados por el deseo, entonces nos preocuparemos mientras lo estamos haciendo y cuando lo hemos terminado; pero si lo hacemos con el poder de la discriminación, no nos preocuparemos en absoluto. Está es la diferencia que esto hace.

Entonces, es esencial que estemos siempre atentos/alertas, ya que en realidad, todas las cosas son impermanentes, producen insatisfacción y son insustanciales o no tienen 'yoes', esto es, que ellas no son meritorias de obtener o ser. Si hemos de involucrarnos con ellas, entonces hagámoslo con discriminación y nuestras acciones no estarán contaminadas con deseo. Si actuamos sabiamente, estaremos libres de sufrimiento desde el principio hasta el final. La mente no se agarrará y apegará a las cosas ciegamente como meritorias de obtener y ser. Estaremos seguros de actuar con vigilancia, y seremos capaces de proceder de acuerdo con la tradición y la costumbre, o sea de acuerdo a la ley. Por ejemplo, aunque podamos tener terrenos y propiedades, no necesitamos necesariamente tener sentimientos egoístas acerca de esas cosas. No necesitamos apegarnos a ellas hasta el extremo que lleguen a ser una carga, abrumando y atormentando la mente. La ley esta obligada a mirar que nuestro pedazo de tierra permanezca en nuestra posesión. No necesitamos sufrir preocupándonos con ansiedad acerca de eso. Incluso, si alguien llega y nos la arrebatara, todavía podemos estar seguros de resistir y protegerla inteligentemente. Podemos resistir sin devenir enojados y sin enfurecernos con la llama del odio. Podemos depender en la ley y resistir sin la necesidad de experimentar sufrimiento. Es cierto que debemos cuidar nuestra propiedad; pero si de hecho, se nos escapa de las manos y devenimos emocionales, **eso no ayuda en absoluto**. Todo es impermanente, perpetuamente cambiando. ¡Comprendan esto, no necesitamos encolerizarnos acerca de nada!

“El **ser**” es igual. No hay necesidad de agarrarse a un estado de ser u otro, porque en realidad no hay condición satisfactoria en absoluto. Todas las condiciones traen sufrimiento de una clase u otra. Hay una simple técnica, que más tarde le echaremos un vistazo, conocida como **vipassana**, la práctica directa del Dhamma. Consiste en una introspección contigua que revela que no hay nada meritorio de 'ser', o que realmente no hay estado de ser satisfactorio en absoluto. Miren a este asunto por ustedes mismos; vean si pueden descubrir cualquier condición satisfactoria o estado de ser. Por ejemplo, ser un hijo, un padre, un esposo, una esposa, un maestro, un sirviente, un amo. ¿Es

² Frialdad equivale a Nirvana.

Las Tres Características Universales – Por Buddhadasa Bhikkhu

agradable cualquiera de estos estados? Incluso siendo la persona aventajada, el que tiene la mano arriba, el ganador — ¿es eso agradable? Cuando lleguen realmente a conocer 'qué es que', encontrarán que nada en absoluto es en ninguna forma agradable. Lo que hacemos, lo que obtenemos y somos lo hacemos sin pensarlo, instintivamente. ¿Pero por qué debemos arriesgar la vida y el cuerpo 'obteniendo y siendo' ciegamente, siempre actuando con el deseo? Nos es apropiado entender las cosas y vivir sabiamente, involucrándonos en ellas de tal forma que causen el menor sufrimiento posible, o idealmente, ninguno en absoluto.

Aquí hay otro punto: debemos enseñarles a nuestros compañeros, amigos y particularmente a nuestros parientes y esos cercanos a nosotros, el entendimiento de que así es como son las cosas, de forma que puedan tener el mismo punto de vista que nosotros. Entonces, no habrá perturbaciones en la familia, en el pueblo, en el país y por ultimo en el mundo entero. Cada mente individual estará inmune al deseo, ni se apegará ni aferrará a nada ni a nadie. En su lugar, la vida de todos estará guiada por el discernimiento, por la visión siempre presente y clara de que en realidad no podemos agarrarnos ni apegarnos a nada. Todos llegarán a comprender que todas las cosas son impermanentes, insatisfactorias y carentes de un yo o entidad, y que no vale la pena obsesionarse por ellas. Es nuestra decisión tener el sentido de renunciar a ellas, tener los puntos de vista correctos en mantener la enseñanza de Buda. Una persona que hace esto es adecuado llamarle budista. Aunque ella nunca haya sido ordenada, ni siquiera haya tomado los preceptos, habrá verdaderamente penetrado al Buda, al Dhamma y a la Sangha. Su mente será idéntica a la del Buda, el Dhamma y la Sangha. Será pura, iluminada y tranquila, simplemente por virtud de no apegarse a nada como meritorio de obtener o ser. Así una persona puede realmente devenir un budista genuino y completamente liberado, simplemente a través de esta técnica de observar, percibir la impermanencia, el sufrimiento y la insustancialidad hasta que llegue a comprender que no hay nada meritorio de obtener o ser.

Las formas inferiores del mal se originan e impulsan a través del deseo de obtener y ser; las formas medias del mal consisten de acciones menos fuertes motivadas por el deseo; y toda la bondad consiste en acciones basadas en los deseos más finos y más tenues, el deseo de obtener o de ser, en el nivel de bondad. Incluso en las formas supremas, el bien está basado en el deseo que, sin embargo, es tan fino y tenue que las personas no lo consideran, de ninguna forma, una



Las Tres Características Universales – Por Buddhadasa Bhikkhu

cosa mala. Sin embargo, el hecho es que la buena acción nunca puede traer una liberación completa del sufrimiento. Una persona que ha llegado a ser libre del deseo, específicamente un Arahant, es uno que ha cesado de actuar con el deseo y ha devenido incapaz de hacer el mal. Sus acciones descansan fuera de las categorías del bien y el mal. Su mente es libre y ha trascendido las limitaciones del bien y el mal. Así que es completamente libre de sufrimiento. Este es un principio fundamental del Budismo. Ya sea si somos o no, capaces de hacerlo, o deseamos hacerlo, este es el camino a la liberación del sufrimiento. Hoy quizás no queramos hacerlo todavía; algún día estaremos obligado a quererlo. Cuando hayamos renunciado completamente al mal y hayamos hecho el bien hasta nuestro máximo, la mente todavía estará cargada con varias clases de deseos atenuados, y no sabrá otra forma de descargarlos o desprenderse de ellos que no sea a través de la lucha para ir más allá del poder del deseo, ir más allá del poder del deseo de obtener y ser cualquier cosa, buena o mala. Si debe de haber Nirvana, la liberación del sufrimiento de cada clase, tiene que haber la ausencia completa y absoluta de deseo.

Resumiendo, conocer 'qué es que' en su sentido último es verlo todo como impermanente, insatisfactorio y carente de 'yoidad'. Cuando realmente conocemos/sabemos esto, la mente llega a ver las cosas de tal forma que no se apega para obtener o ser nada. Pero si tenemos que involucrarnos en las cosas en las formas conocidas como "obtener" y "ser", entonces devengamos involucrados inteligentemente, motivados por el discernimiento, y no por el deseo. Actuando así, permanecemos libres del sufrimiento.

Final del Documento

Fecha de terminación: viernes, 17 de septiembre de 2010

Libros en inglés de Buddhadasa Bhikkhu:

[The Dhamma Truth Of Samatha-vipassana For the Nuclear Age](#)

[The Prison of Life by Buddhadasa Bikkhu](#)

[Nibbana For Everyone by Buddhadasa Bhikkhu](#)

[Essential points of the Buddhist teachings by Buddhadasa Bhikkhu](#)

[Forest Wat, Wild Monks by Buddhadasa Bhikkhu](#)

[Emptiness by Buddhadasa Bhikkhu](#)

[Mindfulness With Breathing: Getting Started by Buddhadasa Bhikkhu](#)

[Happiness and Hunger by Buddhadasa Bhikkhu](#)

[Handbook For Mankind by Buddhadasa Bhikkhu](#)

Estos libros se encuentran en español en:

http://www.acharia.org/buddhadasa_bhikkhu/indice.htm